Salmo por el hombre de hoy

Salva al hombre, Señor, en esta hora
honrosa, de trágico destino:
no sabe adonde va, de dónde vino
tanto dolor, que en sauce soto llora.

Pónlo de pie, Señor, clava tu aurora
en su costado, y sepa que es divino
despojo, polvo errante en el camino:
mas que tu luz lo inmortaliza y dora.

Quiero, Señor, que tanto llanto, arriba,
en pleamar, ~~clamando~~ ~~[illegible]~~ oleando a la deriva,
~~amenaza dos mimos con la Nada.~~
amenaza cubrirnos con la Nada.

¡~~Oh tú~~ Pónnos, Señor, ~~Dios~~ encima de la muerte!
¡Dirigente, sostén, nuestra mirada
para que aprende, desde ahora, a verte!

25-VI-48